

Hallan en Córdoba una de las mayores necrópolis mozárabes de España

Córdoba. Efe

Los arqueólogos de la Junta de Andalucía han hallado en Córdoba una de las necrópolis mozárabes más importantes de España, fechada a mitad del siglo VI y que se encuentra en el palacio romano del emperador Maximiano Hercúleo, dentro del yacimiento de Cercadillas.

El director del yacimiento de Cercadillas, Rafael Hidalgo, señaló que en la necrópolis se han encontrado «más de cien enterramientos visigodos y mozárabes». Este número, añadió, la sitúa como «una de las más importantes» de España, aunque este descubrimiento ha sido eclipsado por la importancia del palacio de Maximiano, de finales del siglo III y principios del IV.

Este palacio, indicó, «único en el mundo», se convirtió en «una iglesia cristiana con un centro martirial» a mediados del siglo VI, por lo que fue utilizada para enterramientos, como ha sido habitual en las iglesias cristianas hasta hace pocos años.

Hidalgo explicó que los centros martiriales, que se construían en las cercanías de las iglesias, «son edificios dedicados a los mártires cristianos» que habían sufrido las persecuciones de los tetrarcas, sistema político que se desarrolló en Roma entre el siglo III y el IV y que protagonizó las grandes persecuciones a los cristianos.

La llegada al poder de Constantino el Grande representa la libertad religiosa para los cristianos y la reutilización de algunos palacios tetrarcas, como el de Córdoba, ya que «Maximiano era tetrarca», en iglesias, con el objeto de dejar «constancia clara de la victoria cristiana».

La aparición de dicha necrópolis en el palacio de Maximiano, según la hipótesis manejada por los arqueólogos de la Junta de Andalucía, se puede deber a que el obispo Osio de Córdoba «fue uno de los consejeros más importantes de Constantino y, probablemente, sufrió la persecución de los tetrarcas en Córdoba».

Por este motivo, Osio «pudo conseguir» que este palacio «pasase de ser un edificio civil a propiedad de la iglesia», por lo que tendría también una importante carga martirial», afirmó.

Los enterramientos, añadió, presentan «un ritual muy homogéneo», en los que el fallecido aparece «boca arriba, con los brazos flexionados sobre el tórax y el abdomen» y «sin ajuar», ya que estos estaban prohibidos «porque eran una costumbre pagana».